

UN OLIVO BIMILENARIO

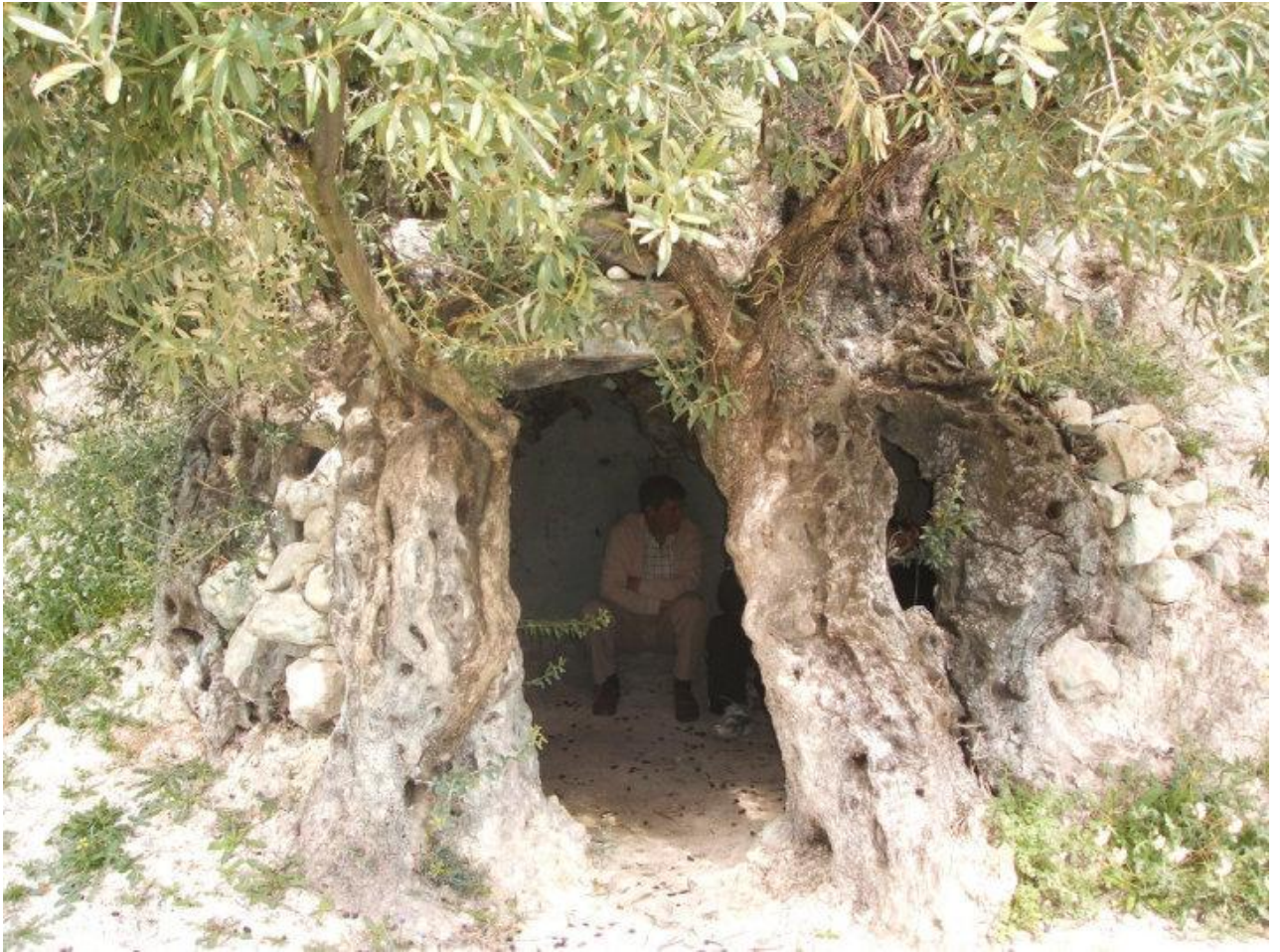
Arjona es tierra de olivos. Su alomado paisaje aparece alfombrado de hileras de olivos que mantienen viva la tradición milenaria de este árbol cuyo fruto ha sido loado por poetas y escritores de todos los tiempos.

No en vano, el aceite se le ha definido con epítetos tales como *‘tesoro andaluz’*, *‘oro líquido’* o *‘néctar de los dioses’*, si bien es cierto que en los últimos años su precio está tan devaluado que parece una exageración utilizar tales expresiones para referirse a este producto que por mérito propio ocupa el corazón de la dieta mediterránea, recientemente proclamada por la UNESCO *‘Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad’*.

Este olivo no se encuentra en Arjona, pero ilustra mejor que ninguno el simbolismo que este árbol representa. La fotografía es una clara alegoría de lo que viene a significar para el mundo de la olivicultura: el sustento, el amparo, en definitiva, la *‘vivienda’* de muchas familias andaluzas y españolas, cultura viva y ancestral, que permanece tras siglos de existencia bien presente y arraigada.

Tiene más de 2000 años de historia y sirvió a comienzos del siglo pasado de vivienda durante treinta años a una familia. Se halla en la localidad alicantina de Gorga y obtuvo en 2009 el premio al *‘Mejor Olivo Monumental Español’* por su historia y majestuosidad, organizado por la Asociación Española de Municipios del Olivo, (AEMO).

Este magnífico ejemplar tiene un perímetro de 13 metros, una altura de siete y, a pesar de su edad, produce anualmente una cosecha media superior a los 200 kilos de aceituna. En la actualidad, la oquedad de su tronco, que conserva puerta y ventanas, sigue siendo refugio de pastores y paseantes en los días de tormenta.



En la provincia de Jaén, el olivo más emblemático se encuentra en Arroyo del Ojanco. Se le conoce como “*la oliva de Fuentebuena*.” Tiene una altura que ronda los diez metros, su tronco supera los cuatro de perímetro y el volumen de ramaje (copa) llega a los 260 metros cúbicos.

Datos del s. XIX aseguran que este ejemplar dio él solo en una cosecha generosa 850 kilos de aceituna de la variedad picual. En la actualidad está declarado por la Junta de Andalucía “*Monumento Natural*” y aparece inscrito en el libro Guinnes de los records por su extraordinario tamaño.

